

A la puerta del grupo de autotaxis, un auténtico caos. Los taxistas llenaron la calle con sus coches aparcados en varias filas. Fueron obsequiados, en gran parte, con multas.



SIGUE LA POLEMICA

Mientras el Ayuntamiento implanta sus turnos, en el grupo provincial se contabilizaron 6.344 votos en contra

El mundo del taxi anda revuelto. Quince mil licencias hay en Madrid. De ellas, 13.500 están en manos de autopatronos. Esto hace que sea muy difícil conocer la opinión del taxi sobre un tema u otro. Así, el Ayuntamiento cree tener la opinión mayoritaria de los autopatronos cuando ha creado sus turnos de descanso. Ayer, otro grupo de industriales y autopatronos se reunieron en el Grupo de Taxistas para discutir las licencias recibidas en el «referéndum» convocado por el presidente de los empresarios, señor Conde, para los turnos de descanso. Para que el lector se dé idea de la desconfianza que existe entre unos y otros, reproducimos textualmente la declaración de un autopatrón, publicada ayer por Manuel Quintero en «Diario 16»: «Naturalmente, como tienen nuestro número de carné de identidad, contestarán por nosotros y pretenderán demostrarle al Ayuntamiento que está equivocado y que la mayoría está en contra de los acuerdos a los que hemos llegado en favor de la industria.» Por otro lado, el señor Conde, al visitar esta Redacción hace días, anunció que si no votaba una mayoría de los taxistas, si la mayoría era de abstención, dimitiría. Una vez precisados todos estos puntos, recogemos, en una crónica de Aurora Moya, el ambiente que existió en la votación de ayer:

Ambiente

—¡Pues mira! ¿Sabes lo que te digo? ¡Yo voy a salir todos los días, les guste o no les guste! ¡Y a ver quién es el guapo que se atreve a multarme!

Unos mil quinientos taxistas se reunieron ayer en la Agrupación Provincial de Autotaxis y Gran Turismo para presenciar el escrutinio de la votación, que la Junta Directiva se había encargado de remitir por escrito a todos los autopatronos e industriales.

El tema se centra en los turnos de libranza impuestos por el Ayuntamiento, y que han sentado bastante mal a un buen número de taxistas. Este turno consiste en dividir 15.000 taxis existentes entre quince días, con lo que libran diariamente 3.000 taxis.

Y no queda ahí la cosa. Las licencias impares librarán, además, el primer domingo después de la implantación, y las pares, el primer sábado. Resultado: se libra dos días por se-

mana. «El total de días que libramos así es de ciento cuatro al año. Es excesivo —comentan los autopatronos asistentes—. Así que el señor Conde, presidente de la Agrupación, se ha dedicado a remitir papeletas-consulta con las dos opciones de libranza que se ven, la impuesta por el Ayuntamiento, y oficialmente ya en vigor, y la anterior, acordada en la Asamblea del Grupo de Autotaxis, consistente en librar según las licencias fueran pares o impares, un domingo por semana, con lo que la libranza se reduce a cinco días al mes, un total de cincuenta y seis días al año.

—En cuanto a la libranza impuesta por el Ayuntamiento —opinan los asalariados—, no estamos de acuerdo con que los domingos la libranza dure hasta las cinco de la tarde sólo. Pedimos las veinticuatro horas naturales. ¿A qué vamos a salir a trabajar a las cinco de la tarde? Al quince por ciento de comisión, ¿cuánto podemos ganar? ¿Ciento cincuenta pesetas?

El ambiente en la sala de actos estaba caldeado. En el estrado, toda la Junta Directiva alrededor del notario, se dedicaban a abrir cartas. «Unas siete mil ciento y pico llegaron el lunes... Y todavía siguen.» Los asientos, llenos hasta arriba, y colgando del palco superior, dos grandes carteles. «Pedimos la dimisión del delegado de Circulación y Transportes, señor Estrada.» «Queremos trabajar.» A las tres y media, el escrutinio todavía iba para largo.

—Mire, este señor Estrada —comentan los taxistas— nos está haciendo la pascua.

—Pero, ¿no fueron cien taxistas a aplaudirle cuando se aprobaron los turnos?

—¿Y qué son cien frente a quince mil? Y, además, están pasando cosas indignantes. ¿Se acuerda de aquel impuesto de cinco mil pesetas que el año pasado nos eliminaron a raíz de la huelga? Bueno, pues a los de las primeras licencias, a unos mil taxistas que tuvieron que pagar para pasar la revisión, no se las han devuelto.

—Esto es democracia en el taxi —decía un miembro de la Junta Directiva—. Siete mil cartas. Aquí se va a ver lo que quieren los taxistas.

—Ya. Pero ustedes son quince mil. ¿Y los otros ocho mil?

—Bueno. Esos son los que se abstienen. Esos no quieren contestar. Allí ellos.

—Sí, pero son algo más de la mitad...

No hubo respuesta. Como tampoco hubo respuesta a una pregunta «sotto voce», lanzada por un autopatrón.

—Y los que tienen cuarenta taxis, los industriales. Esos, ¿han votado una sola vez o tantas como licencias tienen?

Aurora MOYA
(Foto MAGALI.)

LOS RESULTADOS

A las siete y media de la tarde de ayer, la Agrupación Provincial de Autotaxis y Gran Turismo nos comunicó el resultado del escrutinio realizado ayer, y que es el siguiente:

- Sistema número 1: 6.344 votos.
- Sistema número 2: 581 votos.

Fueron anulados por defecto de forma 182 votos, por lo que el total de votos escrutados ascendió a 7.107. De todas formas, y teniendo en cuenta que aún siguen llegando votos por carta, el escrutinio definitivo tendrá lugar el próximo martes.

Aparte, se nos comunicó que hoy, después de levantar acta del recuento de ayer, se le hará una visita al Alcalde con el fin de comunicarle los resultados. El recuento definitivo será el martes.